



LA REALIDAD

PETER BELLINGHAM

28 DE AGOSTO DE 2005

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. (Colosenses 3:1-3)



Porque habéis muerto... Si hemos nacido de nuevo, hemos muerto, ¿no? Morimos en Cristo cuando El murió en la cruz. Ayer platicaba con mi hijo acerca de este versículo, y él me preguntó, "¿Cómo es que estamos viviendo en el siglo 21, pero morimos en Cristo en la cruz?" Yo se lo explique así, "Si tu abuela pone \$20 en el banco para ti, el dinero es tuyo, ¿no? Ese dinero está allí en el banco y es tuyo. Pero no puedes sacar provecho del dinero hasta que lo retires del banco. De la misma manera, cuando Cristo murió en la cruz, tú moriste en El. Pero no sacaste provecho de lo que El hizo en la cruz hasta el momento en que aceptaste a Cristo."

Por tanto en el momento que tu le dijiste a Dios, "Señor, yo quiero tener una nueva vida", en ese momento tu viejo ser murió, aunque ya murió en Cristo hace siglos. Hemos muerto en Cristo y nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Somos nuevas creaciones. Hoy examinaremos varios versículos bíblicos, pero siempre basados en esos cuatro versículos de Colosenses.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17) Nuestro viejo, pecaminoso ser ha muerto en Cristo, y Dios nos ha hecho nuevos en Cristo. ¿Por qué pecamos a veces, siendo nuevas criaturas? Porque la naturaleza pecaminosa siempre vive en nuestro cuerpo mortal y quiere expresarse. Pero es como un ladrón que entra en la casa de noche. Este ladrón no es parte de la familia, no pertenece ni vive en la casa, no tiene autoridad en la familia, ¡es un ladrón! Así es la naturaleza pecaminosa que vive dentro de nosotros. Es como un ladrón. Pero somos nuevas criaturas y en Cristo podemos decir "No" al ladrón. El poder de ese ladrón murió en Cristo en la cruz.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo... Morimos en Cristo en la cruz y resucitamos en El cuando El resucitó. Éramos muertos en nuestros pecados pero El nos resucitó a una nueva vida. Si hemos nacido de nuevo, ya hemos sacado provecho de su muerte y resurrección. Hemos hecho muy nuestro lo que El hizo por nosotros.

Buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Buscad las cosas de arriba. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Hoy nos enfocaremos en este versículo. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ¿Qué significa esto para nosotros? Básicamente quiere decir que debemos pensar de acuerdo con el modo de pensar de Dios. Tenemos que pensar según los pensamientos de Dios, y no los del mundo. ¿Amén?

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. (Isaías 55:8-9) Los pensamientos de Dios son los pensamientos de arriba, y los pensamientos del ser humano son los de abajo, de la tierra. Y Dios dice que hay una gran distancia entre los dos. A veces leemos algo en la Biblia que nos sorprende. Preguntamos, "¿Cómo pueden ser las cosas así?" Reaccionamos así porque miramos las cosas desde la perspectiva humana y no la de Dios. Pero El quiere que aprendamos a pensar según Su perspectiva, la realidad de Su Palabra.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. ¹⁵ En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. ¹⁶ Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. (1 Corintios 2:14-16)

Según estos versículos, ¿Quién no percibe las cosas del Espíritu? ¿Qué tipo de persona no puede entender las cosas de Dios? El hombre carnal. El hombre natural. El hombre que no tiene a Cristo en su corazón. Antes de llegar a Cristo, yo pensaba que las cosas de Dios eran locura. Cuando mis hermanas empezaron a hablarme de la Palabra, yo me reía de ellas. Les decía “Ay, algo anda mal en sus mentes.” No podía entender las cosas de Dios. Necesitaba que Dios abriera mis ojos. El lo hizo, y ahora que tengo a Cristo adentro, entiendo. Ya no son locura para mí. De hecho para mí el modo de pensar del mundo es locura.

**BEBE Y COME LA
PALABRA DE
DIOS.**

Las cosas de Dios se han de discernir espiritualmente; y si tenemos a Cristo tenemos al Espíritu y El nos explica las cosas. Muchas personas que no tienen a Cristo me han dicho, “Pues, leo la Biblia pero para mí no tiene sentido. Por alguna razón no puedo entender lo que está escrito.” Y siempre respondo así, “Tienes que tener al Espíritu de Dios dentro de ti para poder entender.”

En cambio el espiritual juzga todas las cosas... Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. Es decir, si tienes al Espíritu de Dios, puedes entender lo que Dios quiere decirte. Puedes juzgar y evaluar las cosas, por el Espíritu que vive dentro de ti. Ya tienes la mente de Cristo. En Isaías dice que los pensamientos de Dios están mucho más arriba de los pensamientos del ser humano. Pero nosotros ya no somos solamente seres humanos; también tenemos al Espíritu de Dios. En parte somos personas sobrenaturales. Por lo tanto ahora sí, podemos tener los pensamientos de Dios y ver las cosas desde Su perspectiva.

Dice que tenemos la mente de Cristo. ¿Adonde? ¿Dónde podemos ver y descubrir la mente y los pensamientos de Dios? La mente de Cristo está revelada en la Biblia, y también adentro de nosotros por el Espíritu de Cristo que vive en nosotros. ¿Amén? Por esto siempre es muy importante leer la Biblia. Tomar, beber y comer de la Palabra de Dios. ¿Por qué? Porque en la Biblia está la mente de Cristo.

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría (Colosenses 3:16) La Palabra de Cristo more **en abundancia** en vosotros. Imaginate que alguien te invita a una cena y te ha preparado mucha comida riquísima. Llegas con hambre y ves una mesa llena de comida. El que te invitó te dice, “¿Come, come lo que quieras!” ¿Que harías? ¿Comerías un ala de pollo chiquita y te irías? ¿O comerías apropiadamente? Comerías mucho, no demasiado, pero mucho. Comerías en abundancia. Porque tu amigo te preparó la comida, y me imagino que si solo comes una alita de pollo, y te vas, el va a sentirse un poco ofendido, porque el preparó todo eso para ti, y no quieres comer. De la misma manera Dios nos ha dado una comida rica y muy abundante en la Biblia, y nos es correcto solo comer una parte chiquita de vez en cuando. Dios quiere que la Palabra de Cristo more **en abundancia** en nosotros. ¿Cómo haremos esto? A través de leer la Palabra de Dios, meditarla, recibirla. ¿Amén?

Así como tenemos la mente de Cristo en la Biblia, y debemos comerla en abundancia, también la tenemos en nuestros espíritus.

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré (Hebreos 8:10) Si tienes a Cristo en tu corazón, Dios ha escrito Su ley en tu corazón y la ha puesto en tu mente. Ya está. Aun si nos quitan todas las Biblias de la faz de la tierra, no estamos sin ayuda, porque el Espíritu de Dios vive en nosotros, y El ha escrito Sus leyes, Sus deseos, Sus pensamientos y Su voluntad en nuestra mente, en nuestro corazón. ¡De hecho El es la Palabra viva! Siempre debemos recordar esto.

Gracias a Dios que tenemos la Palabra escrita, pero aun sin tenerla, tenemos al Espíritu de Dios que ha escrito Su Palabra en nuestros corazones. ¡Tenemos la **Palabra viva**, viviendo en nosotros! ¿Amén? Por tanto tenemos que cultivar nuestra comunión con el Cristo que vive dentro de nosotros, pasando tiempo con El, hablando con El, escuchándolo a El.

Así que sí, es posible pensar según el modo de pensar de Dios. Eso es nuestro deber, aprender a poner la mira en las cosas de arriba. Aprender a pensar según la Palabra de Dios, la voluntad de Dios. Y no según el modo de pensar del mundo

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2) *No os conforméis a este siglo* quiere decir, no pongas tu mirada en las cosas de la tierra. No pienses según lo que te dice el mundo. Aprende a pensar según lo que te dice Dios.

Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, la renovación de tu mente. Dios quiere que renueves tu mente. Es decir, reemplazar los pensamientos mundanos que tienes, con los pensamientos de Dios que están de acuerdo con la Biblia. ¡La Palabra de Dios es pura realidad! **La sociedad, la cultura y el mundo tienen modos de pensar muy distintos a los de Dios.** Dado que somos nuevas criaturas, tenemos la mente de Cristo en la Biblia y en nuestro espíritu, pero tenemos el deber de invertir tiempo en renovar nuestra mente, en aprender a pensar según la Palabra. Así vamos a ser transformados. Somos salvos si estamos en Cristo. Pero siempre tenemos que ser transformados, cada vez más, en la imagen de Jesucristo, ¿no? Así que tenemos que renovar nuestras mentes, aprender a pensar según la mente de Dios, decidir pensar y poner la mira en las cosas de arriba no en las de la tierra.

El modo de pensar del mundo es basado en ideas falsas, ¿no? Ilusiones. Engaños. Ayer vi a alguien vendiendo boletos para la lotería. Ella gritaba, “¡En esta mano hay tres millones y medio!” Pues, yo vi solamente unas hojitas de papel en su mano. El mundo tiene mucho talento para crear ilusiones y engaños. El mundo dice que tienes que dedicarte totalmente a tu propia comodidad, y así estar alegre. ¡Que mentira! Solo siguiendo la voluntad de Dios puedes tener gozo verdadero y permanente. ¿Amén?

Vamos a ver un ejemplo en la Biblia de una persona de quien Dios abrió los ojos para que pudiera ver las cosas de arriba y no solamente las cosas de la tierra.

Entonces envió el rey [de Siria] allá gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche, y sitiaron la ciudad. ¹⁵ *Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos?* (2 Reyes 6:14-15) El ejército de los sirios ha llegado a Israel para atacarlos, para tratar de destruirlos. El varón de Dios es Eliseo. Su siervo mira todo este ejército que los rodeaba, y él pregunta, “¿Qué haremos?” Sin duda él piensa, “¡Vamos a perder nuestras vidas!”



El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. ¹⁷ *Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.* (2 Reyes 6:16-17) ¿A quién miró el criado en este momento? La protección que Dios había brindado. La provisión de Dios. Los ángeles de Dios. Pero él no pudo verlos con sus ojos naturales, ¿verdad? Dios tuvo que abrir sus ojos espirituales, para que él pudiera ver los ángeles. Para que él pudiera ver la realidad.

Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo. (2 Reyes 6:18) La historia sigue y los sirios vuelvan a su país sin atacar a Israel.

Lo siguiente es un comentario sobre ése pasaje, escrito por Matthew Henry.

“Lo que Eliseo dijo a su siervo lo dice a todos los siervos fieles de Dios, cuando hay peleas por fuera y temores por dentro. No tenga miedo, con ese temor que tiene tormento y asombro; porque mas son los que están con nosotros, para protegernos, que los que están con ellos, para destruirnos. Los ojos de su cuerpo fueron abiertos y con ellos vio el peligro. Señor, abre los ojos de nuestra fe para ver con ellos tu mano...” (Matthew Henry)

Con nuestros ojos naturales, miramos las cosas como las mira el mundo. Los peligros, los desánimos, las luchas, las presiones. Pero ya somos personas espirituales si tenemos a Cristo en nuestros corazones. Por tanto podemos ver las cosas desde la perspectiva de Dios, ¿amén? Podemos ver que Dios está con nosotros, aun cuando no sentimos su presencia. Son muy pocas las veces que siento la presencia de Dios. De hecho, la mayoría del tiempo no siento la presencia de Dios. Pero no me importa mucho, porque Dios ha abierto los ojos de mi espíritu, y sé sin dudas que El está conmigo. He aprendido a poner la mira en la Verdad de Dios. Lo del criado de Eliseo es un ejemplo cómo debemos pensar en las cosas de arriba y no solamente las de la tierra. Podemos ver las realidades terrenales, y al mismo tiempo ver las realidades de Dios (Ver 2 Corintios 4:17-18).

Luchamos contra la naturaleza pecaminosa y las tentaciones de Satanás, con las circunstancias, y todo esto; y la lucha parece ser desigual porque nos sentimos incapaces. Pero ¿qué dice la Palabra de Dios acerca de esta lucha? *Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.* (1 Juan 4:4)

EL MUNDO ESTÁ LLENO DE ILUSIONES. EN LA BIBLIA Y EN EL ESPÍRITU DE DIOS TENEMOS LA REALIDAD.

Hijos... Bueno, podemos pausar precisamente allí, ¿no? "Hijos". Tenemos un Padre que nos ama. *Vosotros sois de Dios, y los habéis vencido...* hablando de los demonios, los ataques de Satanás, etcétera. *Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.* ¿Creemos esto? Mayor es El que está en nosotros que el que está en el mundo. Sí, hay tentaciones, sí, hay luchas, sí, a veces fallamos, pero El que vive en nosotros es mayor que todo eso. Y cuando viene la tentación siempre tenemos una salida que El nos da. Tenemos el poder dentro de nosotros para vencer el mal y caminar en el bien. ¿Amén?

¿Puedes ver que este verso en 1 Juan es muy parecido a lo que leímos en el libro de Reyes? Excepto que Eliseo y su criado estaban rodeados por un ejército natural, mientras nosotros estamos rodeados por demonios, por las mentiras de Satanás, por las presiones del mundo, por el desánimo que quiere llegar a nuestra vida y decirnos, "¡Ay, mejor darte por vencido! no hay razón para seguir luchando porque tu eres tan débil, tienes tantas luchas, no hay razones para seguir adelante..." ¡No, no no! El que vive en nosotros es mayor. Y si nos permitimos ver con nuestros ojos espirituales, pensar según la mente de Dios que está aquí en la Biblia y en nuestro espíritu, vamos a terminar animados como terminó animado el criado de Eliseo.

Estamos hablando de la diferencia entre las ilusiones, y la realidad. El mundo está lleno de ilusiones. En la Biblia y en el Espíritu de Dios tenemos la realidad.

Quiero darles un ejemplo más de un área en que podemos decidir pensar según la mente de Dios en vez de lo que nos dice el mundo.

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³² Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. ³⁴ Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. (Mateo 6:31-34)

¿Qué dice Dios aquí que no debemos hacer? Aunque conocemos a Dios, a veces se miran difíciles las situaciones y en vez de confiar en nuestro Padre y pedir Su ayuda, nos damos a la preocupación. Dios siempre se prueba fiel. Todos tenemos pruebas diferentes, pero a menudo hay una presión para preocuparnos. Y aquí Dios nos dice que no debemos preocuparnos. Obviamente tenemos que pensar en las cosas de la tierra; por ejemplo tenemos que trabajar o no comeremos. ¡Como se dice en Colombia, "no solo de amor vive el hombre"! De hecho la Biblia dice *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.* (2 Tesalonicenses 3:10) La comida no cae del cielo. Por tanto tenemos que pensar en las cosas de la tierra, pero **no solamente** en las cosas de la tierra, y no de una manera preocupada ni exagerada. El mundo te dice, "Ay, no vale la pena buscar a Dios. Pon tu mira totalmente en la comida, la ropa, la provisión y la comodidad." Así habla el mundo. Dios dice, "Hijito, soy tu Padre. Conozco tus necesidades y te cuidaré. Haz lo necesario en cuanto a trabajar pero no te permitas preocuparte. Pon tu mirada en las cosas de arriba. Búscame a mí y mi reino primeramente y todas estas cosas te serán añadidas."

Este es una manera distinta de pensar. Nos han criado en un mundo que no conoce a Dios, por tanto nos cuesta empezar a pensar de una perspectiva diferente. Pero tenemos que renovar nuestras mentes y aprender a pensar según la Palabra de Dios. Así nos ponemos en contacto con la realidad.

Por tanto, la próxima vez que tu te sientas muy desanimado, como que eres un fracaso, como que la lucha es demasiado fuerte y desigual; la próxima vez que te sientas así, ¿qué harás? Recuerda que El que vive en ti es mayor que el que vive en el mundo. ¿Amén? Recuerda que tu Padre Dios te ama, y tienes toda la razón en seguir adelante. ¿Amén?

La próxima vez que seas tentado a preocuparte, ¿qué harás? Confía que Dios te va a proveer, te dará sabiduría y todo lo que necesitas. Confía en El.

La vida es muy ajetreada, llena de presiones. Está llena de oportunidades o para poner la mira en las circunstancias y las actitudes del mundo, o para poner la mira en las realidades de la Palabra de Dios. Es importante conectarte con la realidad a través de pasar tiempo con tu Padre Dios, comiendo Su Palabra. Entonces, mientras tus enemigos te rodean, serán abiertos tus ojos para ver que El que vive en ti es mayor. Eso es realidad. En eso, pon tu mira.

© 2005 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

Email: info@ministeriolafuente.org

Sitio Web: www.ministeriolafuente.org

Escribenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

"SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA"

- JESUCRISTO (Juan 7:37)